

RENOVACION

No te doblegues ante tu enemigo; a tu contrario lo debes de tratar con la misma energía que él te tratara. Si te sientes débil, caerás en sus tupidas redes.

AÑO XI

fundada por la Sociedad de Tipógrafos

PUBLICACION SEMANAL

Dirigida por un Consejo de redacción

NUM. 426

El producto de la suscripción de este periódico, está destinado a favorecer a los tipógrafos sin trabajo.

Jaén 28 de Septiembre de 1936

Todo por la clase y para la clase. Ayúdame y te ayudaré. No abandones la causa común. Deléñdela.

Mucho ojo con los "indiferentes", con esos que no se meten en nada y suelen meterse en todo

Lenguaje de guerra BALADILLA DE LOS TRES RIOS El que grita: "¡Al ladrón!",

No queremos señalar concretamente a nadie, sino fijarnos en toda una situación general. La guerra no tiene en la Prensa su lenguaje justo. Es decir, la guerra no puede aparecer refejada en los periódicos como un deporte al que asisten en expectación los corresponsales. Es preciso, es incuestionable proporcionar a las crónicas del frente su veracidad y su valor. El lenguaje de guerra es ante todo un lenguaje práctico. Debe serlo. Debe orientar y señalar las deficiencias y los éxitos sin trivialidad y con toda la responsabilidad.

El lenguaje de guerra supone toda una adaptación que ya se debe poseer, una disciplina que nadie puede desdeñar y una obligación que a todos enrota y clasifica. El lenguaje de guerra debe orientar y servir las necesidades de la lucha. Lenguaje de guerra del frente y de la retaguardia.

El cultivo del «bluf», las victorias hipotéticas logradas a punta de estilográfica, los elogios sin control, la exaltación de batallas inexistentes y de combates imaginativos crea una imperdonable imagen falsa o falseada de la situación, que cuando es grave debe enfocarse con toda su gravedad, que cuando es dura debe situarse en toda su dureza, porque de una vez hemos de decir a los cronistas irreparables que el pueblo conoce las características de la guerra y que sus dificultades y sus sacrificios ni le afligen ni le derrotan, sino que le preparan y le templean.

Lo que no puede hacerse es engañarle con mentiras, es ofrecerle esas victorias ganadas en la mesa de Redacción. Eso es una estupidez y puede constituir una verdadera infamia.

El lenguaje de guerra ha de investirse de una autoridad tal, que para nadie suponga caprichoso y ficticio lo que diga.

Estamos en momentos de suprema sinceridad. A nadie hace falta engañar con bobadas em-

busteras. Las balandronadas y el «camelo» son armas bastante desacreditadas del enemigo.

Precisamente porque tenemos confianza plena en la victoria definitiva, precisamente porque el pueblo combate por un triunfo total, no necesita victorias a medias ni triunfos de papel.

El pueblo está luchando con una realidad que ni antes, ni ahora, ni mañana le asustará, sino que le llevará a utilizar en cada momento las armas justas y el heroísmo necesario para triunfar.

Lo que es un crimen es sugerirle para que esas armas y ese heroísmo no se empleen a su tiempo y en su ocasión.

LAS LINEAS DE RETAGUARDIA

Hay una retaguardia activa. Una retaguardia del frente, una retaguardia de la línea de fuego. Esta necesita de la mejor organización y de la más severa disciplina. Esta retaguardia está íntimamente ligada, forma un nexo común con las trincheras. De su debida atención depende la evacuación de heridos, el aprovisionamiento de las avanzadillas, la moral de la población civil. Estos servicios de retaguardia deben estar cuidados por personas de toda abnegación y heroísmo; deben engendrar una de las más altas responsabilidades y más considerable estimación en la guerra. La eficacia de un frente depende en mucho de su retaguardia, de la organización de esta retaguardia. Los combatientes se batirán con más brío si saben que su carne herida estará perfectamente evacuada; los combatientes resistirán mejor en los parapetos si a los parapetos llega con toda regularidad la comida; los luchadores en el fuego pelearán sin inquietudes si saben que detrás una buena organización les atiende en todas y cada una de las necesidades e incidencias de lucha.

Fortalézcase esta misión de las líneas de retaguardia en el frente. Robustezcamos el concepto de la responsabilidad y piénsese para que su rendimiento sea idóneo en que esta retaguardia está forjando muchas veces la moral de la línea de fuego.

*El río Guadalquivir
va entre naranjos y olivos.
Los dos ríos de Granada
bajan de la nieve al trigo.*

¡Ay, amor
que se fué y no vino!

*El río Guadalquivir
tiene las barbas granates.
Los dos ríos de Granada,
uno llanto y otro sangre.*

¡Ay, amor que se fué
por el aire!

*Para los barcos de vela
Sevilla tiene un camino.
Por el agua de Granada
sólo reman los suspiros.*

¡Ay, amor
que se fué y no vino!

*Guadalquivir, alta torre
y viento en los naranjales.
Darro y Genil, torrecillas
muertas sobre los estanques*

¡Ay, amor que se fué
por el aire!

*¡Quién dirá que el agua lleva
un fuego futuro de gritos!*

¡Ay, amor
que se fué y no vino!

*Lleva azahar, lleva olivas
¡Andalucía! a los mares.*

¡Ay, amor que se fué
por el aire!

FEDERICO GARCIA LORCA

En la línea de fuego, cada miliciano armado es un defensor de la Libertad. Por eso los fusiles deben estar en el Frente.

Se garantiza la obra a realizar en la retaguardia fortificando las avanzadas.

¡A las avanzadas los fusiles!

Escuela Elemental de Trabajo de Jaén

Se pone en conocimiento del público en general, tanto de la capital como de los pueblos encuadrados en la Zona Escolar de esta Escuela, que por haber quedado en suspenso la vida en todos los Centros docentes, se amplía el plazo para la admisión de solicitudes de Becas de esta Escuela, hasta tanto se reciban órdenes de la Superioridad.

Jaén, 24 septiembre de 1936.—
El Director accidental, Manuel Cruz.

Bien está preservarse contra el «bullista» de profesión o de inconsciencia; detener al provocador; combatir, en fin, esa guerra sucia y cobarde de la mentira, la alarma y el rumor. Pero hay una segunda parte de provocaciones y de alarmas producidas precisamente por los que denostan contra la provocación y el rumor.

Son esos tipos que se acercan secretamente para decir: «Fulano es un provocador. No se puede consentir que hable como habla. Ayer decía esto y lo otro.» Y suelta todo su veneno miserable tras esa fingida indignación que le sirve de trinchera para lanzar su munición pequeña y rastrera.

¡Atención a los provocadores y atención a los que crean el fantasma de la provocación.

Es el caso, tan fantoso en la picaresca popular, del que grita al ladrón y se lleva la cartera.

Aquí hay que coger al ladrón... y al que se lleva la cartera.

La caverna se aferra en seguir emboscada. ¿Cómo hay que desarraigarla de los centros oficiales y de las oficinas particulares? Piensen los elementos dirigentes en la responsabilidad que contraen dejando en sus puestos a los enemigos del régimen. Hay solidaridades sospechosas, de las que en el momento menos pensado se les exigirán severas e implacables cuentas.

Que luego no aleguen ignorancia, exceso de «pulcritud» legal al viejo estilo burgués.

Los fascistas han vendido a España

«Los fascistas han vendido a España», se dice en el magnífico manifiesto que firman los partidos del Frente Popular.

Es verdad. Han vendido a los fascistas del Extranjero, a los hitlerianos y a los italianos una parte del territorio nacional.

De hecho, en una parte de nuestra Patria mandan ya otras naciones. En aquella que dominan los traidores.

Toda la Prensa ha publicado el relato de un periodista sobre la situación en Mallorca. Fascistas italianos son los dueños absolutos de la bella isla balear.

Un periodista inglés ha escrito otro artículo sobre la situación en Sevilla, centro rebelde del Sur. Y cuanto ha escrito ha jurado que es verdad. En Sevilla hay una representación oficial alemana, del fascismo alemán, que ordena y dirige la vida pública. Su autoridad es omnimoda. Los traidores españoles son ayudantes de los hitlerianos.

Es bien conocido que los rebeldes han ofrecido a Alemania Ceuta, posición estratégica en el Mediterráneo, llave del Estrecho.

Todo esto a cambio de la ayuda que los países fascistas los están prestando. A cambio de fusiles, cañones, aviones y técnicos de la guerra.

Los fascistas españoles, los que se llamaban «patriotas», los que aún tienen la vileza de llamar «nacional» a la sublevación han vendido en trozos nuestra Patria.

Venta ilícita. Y como tal nada vale. España es de los españoles honrados y laboriosos, es el del pueblo. Los fascistas extranjeros y españoles van a perderlo todo. El pueblo español restablecerá su dominio en todo el territorio de España, aun cuando le cueste derramar la sangre de sus mejores hijos.

¿Qué tal estaría si a todos los funcionarios públicos menores de treinta y cinco años se les obligara a coger el fusil para defender—¡por una vez siquiera!—al Estado que los mantiene?

¡Porque, vamos, ya es hora de que hagan algo práctico!

¡Emboscados, no!
Claro es que debidamente encuadrados entre Milicias del pueblo.

Hay que establecer el mando único La lucha exige terminar con las actitudes aisladas

Desde hace varios días el enemigo ataca en algunos frentes. Los ataques tienen la intención unánime de abrir brecha en nuestras líneas para darle una salida a los cercos que les han puesto nuestras tropas y obtener algún triunfo espectacular que le permita cotizarlo en el Extranjero para conseguir mayor ayuda del fascismo internacional. Porque esta ayuda es precisamente la base de su fuerza actual. Debido a ella, el armamento que ella le proporciona, puede afianzarse en sus posiciones y emprender los ataques en unos sitios, mientras en otros organiza fuertemente la resistencia. Son las armas recibidas de fuera de España las que le permiten atacar y resistir con la dureza que lo está haciendo actualmente.

Pero lo más importante no es descubrir la causa de la fortaleza circunstancial del enemigo, sino estudiar y comprender la manera de combatirlo con más eficacia. Ante la fuerza duplicada de los facciosos, nosotros tenemos que centuplicar nuestra propia fuerza para destruir rápidamente sus ataques y aplastar su resistencia. La primera necesidad del robustecimiento de la potencia combaliva de nuestras tropas es la implantación en sus filas de la más severa disciplina y la absoluta sumisión a los planes del alto mando. Frente a un enemigo organizado y fuertemente defendido, la insubordinación, el obrar cada uno por su cuenta, disminuye considerablemente la eficacia de nuestras acciones. Hace poco se han producido en un sector del centro hechos que es necesario tenerlos en cuenta para impedir que se repitan. Nadie puede proceder a su antojo en la línea de fuego. La guerra, como está desarrollándose actualmente en nuestro país, constituye una combinación de operaciones que nadie puede abarcar parcialmente, y que tienen que estar regidas por una sola dirección suprema, por un solo mando, al cual, como es lógico, deben someterse todas las actividades. Cualquiera que sea la intensidad o la dureza de un combate, a ningún grupo de fuerzas pueda permitírsele que actúe como le parezca, independientemente del conjunto y de los planes trazados por la dirección suprema del Ejército.

Dentro de una lucha sería como la que hoy estamos sosteniendo, las actitudes aisladas,

las acciones independientes, no pueden producir beneficio ninguno. Por el contrario, pueden ser causa, en determinadas circunstancias, de perjuicios lamentables. Someterse rigurosamente al mando, acatar sus decisiones y realizar con la mayor puntualidad sus planes, no quiere decir, claro es, anular la iniciativa personal en la ejecución de las órdenes recibidas.

Al revés, la iniciativa personal debe desarrollarse y emplearse en toda la escala del Ejército, desde el simple miliciano hasta el comandante de columna. Cada cual debe poner de su parte cuanto pueda para conseguir la más perfecta y rápida ejecución del plan trazado por el mando. Pero sin salirse de éste, sin modificarlo a su antojo o asumiendo actitudes que modifiquen en alguna forma el desarrollo de las operaciones.

Esto último es lo que puede determinar en algunos casos la disgregación de nuestras tropas y, en consecuencia, el debilitamiento de nuestras fuerzas de ataque o de resistencia. Es indudable que en los distintos frentes de combate, desde los comandantes hasta el último soldado, tienen una vasta perspectiva para desenvolver sus iniciativas sin salirse de los planes trazados por el mando. En el transcurso de una batalla ocurre igual. El grupo de fuerzas que ha recibido la orden de obtener determinado objetivo puede, por inspiración del momento y de las circunstancias, encontrar innumerables recursos para cumplir con mayor eficacia la misión que se le haya encomendado. Lo que no puede hacer, ni puede tolerársele, es modificar el objetivo por su cuenta y riesgo. Entre otras razones, porque el riesgo lo comparte con el resto de las fuerzas y la suerte general de las operaciones.

La resolución de todos estos problemas está en el establecimiento inmediato de un solo mando en todas las escalas y su fortalecimiento. De un mando supremo de todas las fuerzas populares acatado por todos. La unidad de mando no implica, naturalmente, que el plan de todas las operaciones va a salir de la cabeza de un solo hombre, y que la brava y numerosa masa de nuestros Ejércitos no va a tener sino los sesos de un solo hombre. El encargado de dirigir la realización de los planes combinados en los diversos frentes será un hombre: el jefe

A Franco, el pirata

Huirás como una pantera, por los desiertos del África, bajo el aliento indomable de los soldados de España. Huirás con los legionarios y rifeños de tu casta, que eres de ellos y no nuestro, como traidor a tu patria. Pero en tu fuga cobarde, por donde quieras que vayas, como una flecha de fuego te seguirá la venganza.

Miles de tumbas calientes, cientos de aldeas quemadas, millones de almas heridas, te dirán en tus andanzas: «Maldito sea tu nombre, Franco, general pirata, que osaste poner en venta la piel de toro de España. Que la sombra de tu crimen te vista de luto el alma. Que se te vuelva huracán los tigres de tu mesnada, y huyas de todo ser vivo como una fiera acosada. Que se te cierren en torno todas las puertas honradas. Que en los regatos rifeños se seque a tu paso el agua. Que se te pudra la lengua con que escupiste a tu patria, y que una mano española —con una sola nos basta—, de obrero o de campesino, de niño, de hombre o de anciana; una mano que en la furia del odio se vuelve garrá, te persiga dondequiera que antiacónases tu infamia, y en nombre del pueblo heroico que manchaste con tu baba, te estorje en tu madriguera como un reptil, la garganta.

José Antonio Balbontín

PAVONI

LOS MEJORES VINOS
MANCHEGOS EN ESTA
CERVECERIA

INFINIDAD DE APERITIVOS
Talavera, 5 - JAÉN

supremo del Ejército. Pero la confección de los planes, en el nuestro como en todos los Ejércitos organizados del mundo, es obra, de un conjunto de trabajos y colaboraciones; de lo que se llama el Estado Mayor. Por esto es perfectamente injustificado interpretar la propuesta de un solo mando—propuesta determinada por las imperiosas necesidades de la guerra—como la entrega de todas las funciones mentales del Ejército a un cerebro único.

Nosotros recogemos la experiencia de todas las guerras, compulsamos las necesidades de la situación actual de nuestra guerra, y sobre ellas, de acuerdo con el sentimiento expreso de muchos combatientes alocionados por la lucha misma, afirmamos la urgencia inaplazable de establecer un solo mando y una sola disciplina.

Los trabajadores Italianos manifiestan su solidaridad

Los acontecimientos de España han tenido en Italia una repercusión inmediata y profunda. La prensa fascista ha tomado partido por los rebeldes, presetándolos como verdaderos patriotas, y la sublevación fascista como un movimiento de regeneración nacional.

Pero los trabajadores italianos, en su infalible intuición y sensibilidad política, se han dado inmediatamente cuenta de la realidad: han comprendido luego que en España están en presencia, de un lado, las fuerzas peores de la reacción, y del otro, todo un pueblo decidido a defender al Gobierno del Frente Popular salido de las elecciones generales del 16 de febrero último: la República democrática, el pan y la libertad.

La noticia de que los trabajadores españoles han sido armados para la lucha y que en España se han constituido las milicias populares, ha creado en las masas laboriosas italianas el más grande entusiasmo y la certidumbre de la victoria final del pueblo español.

Imposibilitados de manifestar más abiertamente su solidaridad a sus hermanos los trabajadores españoles, los trabajadores italianos han dado sin embargo, mil señales de profunda simpatía hacia los combatientes de la República democrática española.

Estamos ciertos de que los trabajadores españoles sabrán apreciar en su alta significación las gestas de solidaridad de sus hermanos italianos. Entre los tantos hechos de solidaridad de los obreros italianos que se podrían citar, en las fábricas circulan en secreto listas de suscripción en favor del pueblo español. Hay también noticia de que muchos italianos consiguieron traspasar clandestinamente la frontera francesa con el fin de incorporarse a las milicias de España.

Entre los inmigrados italianos en Francia ya han sido recogidos más de «cien mil francos», y un aeroplano ha sido entregado a un representante de los Partidos Unificados de Cataluña.

El Comité Permanente constituido por el Socorro Rojo Italiano y el Fondo Matteoli ha abierto una lista de suscripción y ha lanzado una llamada en favor del pueblo español. Además muchos italianos han ofrecido su brazo, y muchísimos otros están prontos a ofrecerlo para llevar a sus hermanos de España un más válido auxilio.

El pueblo italiano, el generoso pueblo de Garibaldi, tiene abrazada con el mayor empuje y cariño la causa del heroico pueblo de España que es la causa de la independencia y la libertad de todos los pueblos oprimidos.

Los valientes de retaguardia Un acertado juicio de "El Socialista,"

Nuestro fraternal colega «El Socialista» publica un atinadísimo comentario, del que recogemos las frases que siguen:

«No; no necesitamos valientes en la retaguardia. Mostrarse fiero donde no hay peligro es un heroísmo al que, por demasiado fácil, renunciamos voluntariamente. En la retaguardia hay ciertamente, muchos deberes que cumplir, muchas obligaciones que atender. Llenar las columnas de un periódico—que es nuestro oficio—constituye, sin duda, un deber honroso que procuramos salvar con la mejor voluntad. Pero un artículo periodístico se escribe a punta de pluma, no a tiros de fusil. No renunciamos, desde luego, a empuñarlo si un día fuere menester. Respondemos de que lo haríamos sin demasiados aspavientos, a despecho de nuestras condiciones físicas, nada acordes con el arte de guerrear. Entretanto, no. Y el argumento tiene validez para el carpintero, el albañil, el mecánico, el electricista.

Cada uno de esos camaradas llena su papel, distinto, si se quiere, pero no superior ni inferior al de los milicianos que luchan en el frente. Unos y otros hacen la guerra, cada cual en su puesto. Lo grave es jugar a la guerra sin hacerla en el frente ni en la retaguardia, que a eso equivale pasear por Madrid unos fusiles decorativos, lanzando miradas torvas a los lados y dando grandes voces. Somos unos enamorados recalcitrantes de la sencillez, y nuestro esfuerzo procura, sobre todo, que esa misma sencillez sea la que dé tono a la conducta de nuestros milicianos. Largos en hechos y parcos en gritar.»

Absolutamente conformes. En la retaguardia es necesario trabajar con abnegación y entusiasmo; pero no exhibir actitudes extemporáneas y, en el fondo, insinceras.»

¿Cocina abundante y de exquisitos manjares?

LA QUE EXISTE EN LA REPOS-
TERIA DEL

Casino de Artesanos
ASÍ COMO SUS VINOS Y CER-
VEZA SON INCOMPARABLES

¡Obreros!

suscribíos a

Renovación

Manuel Campos Lucha

AGENCIA GENERAL DE NEGOCIOS
MARTINEZ MOLINA, 11. TELÉFONO 434. JAEN

Representación de Ayuntamientos.-Empresas industriales.-Certificados de Catastro.-Licencias de caza.-Cuotas militares.-Asuntos de Hacienda, Matriculas de automóviles.-Carnets de conductores.-Expedientes Junta transportes servicios públicos de viajeros y mercancías.

Pasaportes para visitar el extranjero.

El descarado fascista

Portugal, cómplice de los facciosos

No puede revelarse con mayor exactitud y abundancia de datos la complicidad de un Gobierno extranjero en la sublevación de una partida de facinerosos de un país distinto, que revela el corresponsal del «News Chronicle», en el que la ayuda de Portugal a los facciosos españoles. Ciertamente, no hacían falta estas revelaciones para que el pueblo español estuviese informado de la constante y descarada ayuda de los grupos reaccionarios y fascistas internacionales a los generales que en España se han levantado en armas contra el Gobierno legítimo de la República, las libertades del pueblo y los principios democráticos de la nación.

Pero hacía falta una información tan documentada y exacta de un periodista imparcial, de un hombre que no está estremecido por el apasionamiento de la lucha y describe lo que ha visto y lo que ha comprobado con la exactitud que debe a su público y con la indignación que hechos de esta naturaleza tienen que levantar en todo hombre honrado. El pueblo inglés sabe ya la verdad. Nosotros podíamos agregar muchos otros datos a la información del gran periodista británico. Podíamos añadir, por ejemplo, que todos los días entran en España por la frontera portuguesa grandes cantidades de gasolina destinada a los facciosos. Podíamos decir igualmente que muchos antifascistas españoles, refugiados en Portugal, han sido entregados a los facciosos para que los fusilen, o encarcelados en Lisboa. Pero estos datos no harían más grave la complicidad del Gobierno fascista de Portugal con los rebeldes españoles. Lo que ha contado el «News Chronicle» es ya bastante grave y decisivo para juzgar la conducta de ese Gobierno extranjero e hipócritamente amigo de España.

Ahora es necesario que las naciones europeas que han planteado y sostienen la doctrina de la no intervención en la guerra civil española, adopten las medidas adecuadas. El Gobierno fascista de Portugal prueba una vez más que al fascismo no se le vence ni se le confunde con frases ni con reuniones internacionales, sino con actos energéticos. Las potencias europeas, Francia e Inglaterra, particularmente, tienen muchos medios a su alcance para meter en cintura a ese grupo de fascistas desmandados que esclaviza a Portugal y está luchando abiertamente contra el pueblo español. Hay para hacerlo una

poderosa razón de seguridad internacional. Si continúa permitiéndose la escandalosa intromisión fascista en nuestro país, cualquier otro día el fascismo internacional puede armar a otro grupo de bandidos y lanzarlo contra el Gobierno legítimo de cualquier país. Nosotros creemos, por esto, que la primera medida práctica de la no intervención, una vez que, como se comprueba, han fracasado las gestiones diplomáticas en Lisboa, es el bloqueo de Portugal, y, si aún esto no es suficiente, una acción de policía internacional en el país. Las naciones civilizadas no pueden permitir que la seguridad, la paz, el trabajo y la vida de dos pueblos estén a merced de aventureros sin pudor y sin moral, como Carmona y Oliveira Salazar.

En Portugal está jugándose actualmente una de las partidas más audaces del fascismo alemán. La intervención de éste se dirige a desplazar la influencia británica y a tomar posiciones seguras contra Francia y la propia Inglaterra. Esto demuestra con mayor claridad aún lo erróneo de la política francesa de no intervención, que constituye de hecho un bloqueo del Gobierno legítimo de España y un dejar hacer a los aventureros fascistas, política que debe reemplazarse en seguida por otra de acción enérgica y eficiente, no sólo por los estragos que está causando al pueblo español, sino también por las graves consecuencias que puede tener en los pueblos que la sostienen.

(De «Mundo Obrero»).

¿QUIERE USTED COMER BIEN?

Donde mejor lo puede hacer y más barato, en el

Restaurant Café IDEAL BAR

Todos los días un cubierto a base de entremeses, cuatro platos, pan, vino y postre, por 4,50 pesetas

BERNABÉ SORIANO — JAÉN

Si quereis comer

CON ECONOMIA Y ESMERO, VISITAD LA CASA DE

Suñol el Cocinero

EN ELLA ENCONTRAREIS RACIONES

ECONOMICAS A LA CARTA

No equivocarse: PUERTA BARRERA (frente a CUBERO)

RAFAEL SUÑOL.—Julio Burrell, 13.—Jaén.

¡Las mujeres, a la retaguardia!

En los primeros días de la sublevación, las mujeres supieron comprender que en aquel momento lo urgente era acrecentar el entusiasmo de los que se lanzaban a la lucha, y se unieron a ellos, empuñando a su vez las armas, con tanto o más coraje que los hombres.

Los campos de batalla se tiñeron con la sangre de valerosas mujeres, que, enroladas en las Milicias opusieron su empuje al avance de los traidores fascistas.

En las ciudades, y conforme la lucha se extendía, la actuación de la mujer en los hospitales, cuarteles de Milicias, guarderías, ha sido continuada entusiasta y de una abnegación que iguala en todo momento a la del hombre.

Las mujeres han cumplido con su deber, y han de continuar cumpliéndolo, incorporándose a las necesidades que la prolongación de la lucha ha creado. El deber primordial ahora es reintegrarse a la retaguardia, dedicarse al trabajo en las industrias, comercios, oficinas. La marcha de la nación no debe ser interrumpida porque falten los brazos masculinos que impulsaban el engranaje de su economía. Estos brazos han de ser suplidos por la mujer. Cada vacante que se produce en las filas del trabajo diario, ha de ser cubierta por una mujer. Unido a nuestra labor en guarderías, hospitales, confección de ropas para los milicianos, está esta nueva labor, para la que debemos estar preparadas. En este ejército del trabajo no debe haber ni una desertión femenina.

Organicemos la retaguardia a base de nuestro esfuerzo. Que ninguna mujer deje inconsciente, por un afán incontentido de lucha en los frentes, este frente poderoso de la retaguardia, en que todas han de ser precisas.

Sepamos dar a cada instante lo que ese instante reclama; el de hoy reclama de la mujer que abandone los frentes para colaborar de esta forma más eficazmente en la lucha, cuyo final ineludible será la victoria de la causa popular.

Al terminar la lucha todos los sacrificios han de obtener el mismo premio: Una España fuerte y feliz, trabajadora y sana.

Las mujeres campesinas, camaradas de la ciudad, nos dieron el primer ejemplo. Las cosechas han sido defendidas por ellas.

Defendamos nosotras las industrias y el comercio. Que no se emmohezcan las ruedas de la gran máquina social. Construyamos la nueva España, al mismo tiempo que los hombres luchan contra los que intentan esclavizarnos.

Mujeres: Al cumplirse los dos meses de lucha y saludos por vuestro constante valor, os presentamos el nuevo camino que hemos de seguir para lograr inmediatamente la victoria total y definitiva. A la retaguardia, todas las mujeres al trabajo. Ese es vuestro puesto. A seguirlo, y ¡salud!

M. ANDJANO

Leed y propagad
Renovación

Un film documental soviético de la lucha antifascista en España

En todos los cines de Moscú, miles de ciudadanos soviéticos manifiestan su entusiasmo y su solidaridad con el pueblo español en lucha por su libertad

Se ha proyectado por primera vez en Moscú la primera parte del documental sobre la heroica lucha antifascista que sostiene el pueblo español, realizado por los operadores soviéticos, Makaseief y otros operadores, enviados especiales de la Soyuskinocronica, llegaron de España el pasado día 23 de agosto y enviaron a Moscú el 25 su documental. La primera parte está compuesta de episodios de la lucha en Irún y en San Sebastián. Cuadros vivos que, a través de la maravillosa técnica del cine, posibilitan trasladar escenas admirables del heroísmo del pueblo español armado a las pantallas de los cines soviéticos.

En la primera parte del documental se admiran el magnífico espíritu y la serenidad de la población civil de las ciudades atacadas por el enemigo fascista. Se ve admirablemente el bombardeo de que los fascistas hicieron objeto por aire y por mar a la población de San Sebastián; a los obreros cargando sacos de arena para enviarlos al frente con destino a la construcción de parapetos; a los bravos milicianos —hombres y mujeres— luchando en las líneas de fuego. Se ve también a los niños de las ciudades saludando la vuelta de sus mayores con el paño en alto.

A pesar de ser breve esta primera parte del documental sobre las heroicas luchas del pueblo español en defensa de su libertad, ha despertado en el numeroso público que llena todos los cines de la capital roja un entusiasmo indescriptible. Todas las escenas de la película son acogidas con verdadero entusiasmo por los miles y miles de espectadores, que de esta manera demuestran en aquellos momentos su cariño y solidaridad por el bravo pueblo de España.

Se anuncia que muy en breve se proyectarán nuevos documentales, que actualmente se hallan realizando los operadores soviéticos, que recorren los diversos frentes de lucha en España.

JOSE JIMENEZ JEREZ - JAÉN

¡ ¡ ¡ ¡

EL SASTRE DE LAS 4 JOTAS

Plaza de San Francisco, 7 — Jaén

La Redacción de **RENOVACION**, no se hace responsable de aquellos artículos que se publiquen firmados o bajo seudónimo, así como tampoco se devolverán los originales que no se publiquen, ni se mantendrá correspondencia sobre los mismos. También es conveniente hacer constar que el criterio de este periódico, no lo marca más que sus editoriales.

Los grandes negocios al amparo de la subversión

Mientras miles de hermanos se batían en los frentes de batalla o trabajan en la retaguardia con quebranto de sus intereses privados, subsiste aquí, entre nosotros, una casta de privilegiados para quienes la canallesca subversión fascista constituye un negocio sáncadísimo y que perdura por no sabemos qué especie de suerte.

Nos referimos a los propietarios de casas de rentas superiores a 201 pesetas por cuarto, que ven pasar los meses sin que se les ataque a fondo (cobraron agosto y están cobrando septiembre, como si nada pasase en el panorama nacional), y nos referimos, todavía más directamente, a esos administradores de casas cuyos dueños han desaparecido. El otro día aludíamos a un Banco que administra más de 5.000 casas, percibiendo mensualmente rentas superiores a 2.250.000 pesetas, Banco que, además, es un foco de fascistas (véase quiénes le forman). A este caso de lotería pueden sumarse muchos de «pequeños» administradores; queremos decir de pobrecillos que sólo cobran al filo de las 10.000 pesetas mensuales.

Poner término a estas gangas sería cuestión de quince minutos de atención del ministro de Justicia, aplicados a decretar la revisión de los poderes otorgados para la administración de fincas y a decretar la organización de una nueva Junta administradora de la propiedad urbana nacional; nada más que quince minutos de atención que reportarían al Estado unos ingresos mensuales superiores a 10 millones de pesetas, que aliviarían a miles de comerciantes e inquilinos del fantasma del casero desconocido y que hundiría a una plaga de parásitos de la economía nacional. Difícilmente podrá sacarse mayor provecho a un cuarto de hora de atención ministerial.

Café-Bar Regional

SERVICIO ESMERADÍSIMO

CERVEZA MUY FRIA

APERITIVOS DE TODAS

CLASES

Martínez Molina, núm. 10 - JAÉN

Teléfono 347

Sociedad Económica de Amigos del País

ENSEÑANZAS

Los alumnos de Mecanografía del curso anterior que ya fueron matriculados para el venidero de 1936-37 pasarán por la Secretaría de la Sociedad, durante los días 23, 24, 25 y 26 del mes actual, de diez a doce, para recoger la nueva matrícula, abonar los gastos de material y elegir hora de clase. Continuará dicha matrícula para los hijos de los socios los días 28 y 29 y para el público el día 30.

Jaén, 22 de Septiembre de 1936.

Para que el conjunto diverso que forma la retaguardia dé su máximo rendimiento, debemos tener en cuenta la vulgarísima frase: Zapatero, a tus zapatos

Galán y García Hernández

Los héroes del pueblo, ultrajados

El fascismo español en su desmoronamiento realiza los mayores crímenes y actos de barbarie, ganándose el desprecio y el odio de todas las personas honradas que aman la justicia y la libertad.

Cada día la Prensa y los relatos de testigos presenciales y de soldados evadidos del campo enemigo traen noticias aterradoras, de crímenes sin cuento que ponen espanto en el rostro de los que las escuchan.

Lo importante para el fascismo es triunfar, aunque para ello tenga que destruir, como lo está haciendo, los más bellos monumentos y ciudades españolas y asesinar a millares de personas. No vacilan en aceptar ayuda de potencias extranjeras, hipotecando a cambio parte del territorio nacional; tampoco se detienen ante mujeres y niños indefensos; todo, personas, bienes y monumentos es pisoteado y destruido por los fascistas en su orgía de barbarie y de sangre.

El Alcázar de Toledo es el ejemplo típico de esta política de crimen y de salvajismo estéril. Millares de personas, en su mayoría ancianos, mujeres y niños están retenidos contra su voluntad en el interior del edificio por imposición de los facciosos. Conducta suicida que contrasta con lo ocurrido en el Castillo de Santa María de la Cabeza, donde se han entregado los guardias civiles con sus familias, bajo la promesa cumplida por los republicanos, de no tomar represalias y entregar los culpables a los Tribunales Populares, con todas las garantías jurídicas.

Pero el hecho que subleva todas las conciencias y que hace vibrar de indignación al mundo entero es la profanación de las tumbas de los héroes del pueblo Galán y García Hernández por los facciosos.

El fascismo odia a muerte todo lo que signifique pueblo, libertades y justicia y nadie representa en el corazón del pueblo estos grandiosos sentimientos mejor que aquellos dos hombres que perdieron sus vidas a manos de la odiosa y nefasta monarquía.

Toda la vesania, impotencia y cobardía de los fascistas se ha puesto de manifiesto nuevamente con este atentado contra los héroes que cayeron valientemente dando un ejemplo de abnegación y de sacrificio. Y junto a los restos de Galán y García Hernández, las tumbas de otros luchadores republicanos han sido igualmente profanadas por la barbarie fascista. Grupos de prisioneros fueron colocados en las tapias del cementerio de Hues-

ca, ejercitándose al tiro al blanco con ellos.

La brutalidad de estos hechos indica, sin dudas de ningún género, la agonía del fascismo que siente aproximarse aceleradamente sus últimos instantes; y la propia impotencia y desesperación los empuja hasta cometer los crímenes más terribles.

El pueblo de España y las personas justas y humanitarias del mundo entero contemplan estupefactos el vandalismo de los fascistas, comprendiendo la necesidad de colaborar y apoyar entusiastamente nuestra lucha para terminar con tanto horror.

El insulto a los restos de los queridos Galán y García Hernández es un nuevo estímulo a las milicias populares y a las fuerzas leales a la República para redoblar sus esfuerzos y poner, más ardor aún si cabe, en la ofensiva contra las fuerzas fascistas que intentan empujar a España en la opresión y en la barbarie. Cuando llegue el triunfo del pueblo, que ya está muy cerca, los españoles rendirán el homenaje y la reparación a los restos de Galán y García Hernández, que merecen los que dieron su vida por la causa de las libertades populares.

Esteban VEGA

¡Qué monos están con mono algunos—y algunas—que llevan mono!

Claro es que algún día tendremos que desnudarlos para ver lo que tienen dentro.

Hospital Provincial

DE INTERÉS

Se advierte a todo el que precise visitar los enfermos hospitalizados en el Hospital de esta capital, que en beneficio de los propios enfermos y para el mayor orden y mejor régimen del Establecimiento, desde el día primero del mes de Octubre próximo, no se autorizarán más visitas que las ordinarias en JUEVES y DOMINGOS, excepto en los casos en que la gravedad de los enfermos, reclame o aconseje la visita de sus familiares, cuya autorización será dada exclusivamente por el médico que los asiste y bajo su responsabilidad, y conformidad del FRENTE POPULAR. Asimismo se advierte que no se consentirá la permanencia constante de los familiares de los heridos o enfermos en este Hospital, más que en el caso de gravedad de los mismos y nunca para el cuidado de ellos, ya que la Diputación dispone del personal suficiente para el cuidado y atención de sus enfermos.—El Médico Director, ANTONIO CASERO.

Picadillo UNOS Y OTROS

Una de las más ineludibles obligaciones de la retaguardia es enviar a los frentes de lucha la mayor cantidad posible de prendas de abrigo.

¿Quién no tiene una en su casa para donarla a los heroicos milicianos? ¿Quién no tiene dinero para adquirir aunque no sea más que un par de calcetines de los más baratos?

Todos, absolutamente todos, podemos y debemos contribuir con nuestro máximo esfuerzo al envío de prendas de abrigo para el frente de batalla.

Quien no lo haga así, no defiende la causa de la República.

* *

Bien que los muchachitos pioneros se adiestren en los ejercicios militares. De momento, es una gimnasia utilísima para su organismo. Dentro de algún tiempo podrá notarse la benéfica eficacia de su entrenamiento y de la rígida práctica de su disciplina... Pero ¿un niño casi de pecho vestido con un «mono» primoroso y tocado con una gorrita cuartelera?

¿Es que estamos en Carnaval? El miliciano y su uniforme son algo muy serio para tomarlos como disfraz de nenes que apenas andan... ¡Y lo orgullosos que van los papás!

Hoy más que nunca es necesario forjar la Unidad Sindical

La lucha armada del pueblo contra la sublevación militar fascista ha puesto en juego a todas las fuerzas del proletariado en la organización de la acción que de un modo definitivo aplaste al fascismo en nuestro país.

Los partidos, los Sindicatos, todas las organizaciones se ven considerablemente reforzadas por miles de nuevos militantes que quieren someter el control y eficacia de estas organizaciones, sus actividades de combaleante antifascista.

Pero en este gran movimiento de masas que se organiza para hacer más rápida y segura la victoria, en esta magnífica labor de las organizaciones para atraer a la actuación disciplinada a los trabajadores, se observan una serie de defectos que por su importancia, por el peligro que suponen para la buena marcha de la organización, queremos señalar a fin de rectificarlos.

Hoy más que nunca es necesario dotar al pueblo en armas de la unidad y disciplina que nos permita una eficiencia frente al ataque organizado de los traidores facciosos. En este sentido es también en el terreno de los Sindicatos, hoy más necesario que nunca forjar la Unidad Sindical.

En la presente guerra que la ambición fascista ha desencadenado, se encuentran luchando dos clases: Una parte la compone el glorioso pueblo español, que con su arrojo y valentía ha impedido que el fascismo sangriento y criminal implantara su método de gobernación que no es otro que el crimen, el hambre y la miseria. Este pueblo va a la guerra por su voluntad, pues ha comprendido que de esta lucha ha de salir el eterno vencedor o el eterno vencido, y siempre consciente de su deber, no ha vacilado un solo momento en empuñar las armas con el mismo coraje y entusiasmo que lo hizo en el glorioso Octubre Rojo.

Toda la juventud como una sola masa, se ha lanzado al frente de combate para impedirle el paso al fascismo sangriento y criminal, que encontrándose en la desesperación más angustiada, no cesa de acudir en demanda de auxilio a sus hermanas de crímenes como lo son Italia y Alemania.

Ellos luchan por implantar en España una dictadura que el laborioso pueblo español no está dispuesto a tolerar, aunque para ello tenga que derramar toda la sangre valiente y generosa de la clase trabajadora.

Por todas partes les odian a muerte y son maldicidos por los más toscos campesinos, porque sienten por ellos un odio a sangre y fuego.

Para implantar en España lo que ellos querían, han tenido que recurrir a los asesinos a sueldo del Tercio y Regulares y a pesar de todo eso se han encontrado con la muralla infranqueable que le ha ofrecido la clase trabajadora.

Por esta razón se debe evitar que en esta admirable movilización de masas hacia los Sindicatos, se produzcan fisuras que pueden quebrantar la unidad y potencialidad de las organizaciones constituidas.

Los trabajadores, en su justo deseo de organizarse, quieren ver defendidos sus intereses—hoy el aplastamiento del fascismo—, y para ello nada sienten mejor que enrolarse en aquellas organizaciones ya creadas y en las cuales pueden encontrar las mejores garantías para sus derechos y aspiraciones.

Es así como las organizaciones, estimuladas en el reclutamiento de nuevos militantes, deben plantear el problema. Nada de nuevos Sindicatos, donde en la industria determinada ya existan. Reforzamiento y consolidación de los mismos, debe ser la condición. Y para mayor eficacia en la lucha, unificar la acción, crear Comités de enlace que cohesionen y disciplinen en una sola dirección todas las actividades de los diversos Sindicatos profesionales o de industria, que nos permitan en todos los frentes rápido el logro de nuestra victoria.

Ellos van a la guerra forzosos y son aborrecidos por todos los pechos varoniles. Nosotros vamos voluntarios y todos los pueblos nos respetan y quieren.

¡Qué diferencia entre ellos y nosotros!

Miles de inocentes criaturas esperan en vano la vuelta del padre querido que marchó al campo de batalla para defender el porvenir de aquel trozo de su alma. Decenas de mujeres caen desfallecidas de dolor al aguardar inútilmente la vuelta de sus hijos, padres, esposos y hermanos, que todos unidos y olvidando su ideología se fueron a enfrentarse con el enemigo salvaje para acabar con sus propósitos y exterminar a los enemigos del pueblo, como se hace con toda semilla que puede perjudicar un campo tan fructífero como lo es nuestro suelo.

Ellos no contaron con el valiente pueblo, que no queriendo que en España mandara la bota de un directorio militar fascista ha lanzado a la calle, demostrando su odio y combatiéndole duramente en todos aquellos pueblos y aldeas en que se ha presentado. Y mientras van avanzando en los duros combates que sostienen a diario, sus gargantas enronquecidas y sus pechos fatigados, tienen todavía la suficiente fuerza para gritar: ¡No pasarán! ¡No pasarán! Y siguen avanzando como si este grito fuera para ellos un alivio o un nuevo reforzamiento y siguen luchando y diciendo cada vez con más fuerza: ¡Viva la República!

Juan MUÑOZ CRUZ

Jaén y Septiembre.

ANUNCIO

La Papelería Morales

Este establecimiento no es desde hace dos semanas de propiedad privada; ha pasado a ser de todos los que en él trabajan, desde el muchacho recadero al dueño anterior que es el Gerente.

La cesión es absoluta y completa y con estas líneas se pretende llamar la atención de las oficinas públicas y privadas y de los particulares, para que en lo sucesivo no se dediquen sus compras en la seguridad de que su servicio no podrá ser superado.

Desde hoy las utilidades de la Entidad Colectiva Comercial, «MORALES - PAPELERIA.—JAEN», que así se llamará, se repartirán con toda equidad entre cuantos trabajan en ese negocio.

Comprad en la Entidad Colectiva Comercial «MORALES - PAPELERIA.—JAEN».